



NOMBRE DEL ALUMNO: ITZEL BERNICE RAMOS DIAZ

NOMBRE DEL PROFESOR: BLANCA TRINIDAD ROBLERO MORALES

MATERIA: "MERCADO DE VALORES Y DINERO."

LIC: CONTADURIA PUBLICA Y FINANZAS

CUATRIMESTRE: 9NO

GRUPO: "C"

FRONTERA COMALAPA CHIAPAS A 10 DE JULIO DE 2022

INTRODUCCIÓN: FUNDAMENTOS DE LA INVERSIÓN FINANCIERA

EL PAPEL DE LA INVERSIÓN Y LOS MERCADOS DE VALORES

El sistema financiero de un país es el conjunto de instrumentos, mercados e instituciones cuya función es hacer llegar el flujo de fondos desde los oferentes hasta los demandantes.

Los demandantes de fondos son aquellos agentes económicos (las empresas, el sector público¹ y los hogares) que necesitan financiación para realizar sus proyectos. Los oferentes son aquellos que disponen de un excedente de fondos y buscan rentabilizarlos.

El mercado de valores es uno de los mercados que forman parte del sistema financiero². Permite la canalización de capital a medio y largo plazo de los inversores a las empresas y Administraciones públicas que necesitan recursos, con lo que contribuyen al desarrollo económico.

El mercado de valores es el espacio (real o virtual) donde se compran y venden los títulos de renta fija y renta variable, así como otros valores negociables relacionados: fondos de inversión, productos híbridos, productos derivados, etc.

LOS PRODUCTOS DE INVERSIÓN

El conjunto de estos valores negociables son los activos financieros que se denominan, en general, productos de inversión. Los veremos en más detalle en el siguiente tema.

MERCADO PRIMARIO Y MERCADO SECUNDARIO

Cuando se habla del mercado de valores, hay que distinguir entre el mercado primario y el mercado secundario.

EL MERCADO PRIMARIO: El mercado primario de valores es en el que se realiza el proceso de emisión inicial de títulos de renta fija o variable (bonos, acciones, etc.), junto con la deuda o los derechos que reconocen. En los mercados primarios, los instrumentos financieros nacen (se ponen a la venta por primera vez) y las empresas y Administraciones obtienen su financiación mediante la captación pública del ahorro de los inversores.

EL MERCADO SECUNDARIO: El mercado secundario es un mercado de negociación entre inversores; los inversores compran y venden valores que ya existen a otros inversores. Por lo tanto, el mercado secundario da liquidez a los títulos ya emitidos, al facilitar su compra y venta. Los precios se establecen en función de la oferta y demanda en ese momento. Las empresas no reciben fondos de estas transacciones, aunque se pueden beneficiar porque el valor de la empresa aumenta si sube el precio de sus acciones. La inmensa mayoría de operaciones se ejecutan en el mercado secundario.

Los mercados regulados en España son los siguientes: – Las bolsas de valores de Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia, que participan en el capital de la Sociedad de Bolsas, gestora del mercado continuo o Sistema de Interconexión Bursátil (SIB). – El mercado regulado MEFF de futuros, opciones y otros instrumentos financieros derivados. – El mercado regulado de deuda AIAF.

Binomio rentabilidad-riesgo
Rentabilidad Se puede ganar dinero con una inversión de
i) Si produce ingresos, mediante el pago de intereses o dividendos³. ii) Si se compra por un precio y se vende después a un precio mayor (revalorización o plusvalía).
dos maneras:

Se puede perder dinero con una inversión si se compra por un precio y se vende después a un precio menor (minusvalía). La rentabilidad es la remuneración que recibiremos por invertir, normalmente expresada en porcentaje; por ejemplo, un 2 % anual. La rentabilidad que ofrecen los productos de inversión depende de: – La situación económica general que atraviese el país. Por ejemplo, el nivel de los tipos de interés, el nivel de consumo (que afectará a los beneficios empresariales), etc. – La situación financiera del emisor. – El éxito de los proyectos en los que el emisor emplee los fondos recibidos por la emisión de valores. Este éxito normalmente se entiende como la capacidad de generar beneficios.

RIESGO

El riesgo financiero es el conjunto de factores que pueden hacer que la rentabilidad de una inversión sea distinta a la esperada, por encima o por debajo.

Por ejemplo, si invertimos en acciones de una determinada empresa, existe el riesgo de que, en el futuro, los clientes dejen de comprar sus productos o que la empresa sufra incidencias que generen gastos extraordinarios. Así, no obtendría los beneficios esperados y, como consecuencia, se produciría un descenso del precio de sus acciones en el mercado.

¿INVERTIR O NO INVERTIR?

Mientras que ahorrar significa, simplemente, reservar los ingresos no gastados, invertir implica comprometer parte de esos ahorros adquiriendo ciertos activos, con la esperanza de obtener de ellos un rendimiento en el futuro. Esta decisión conlleva siempre el riesgo de que, por diversas razones, el rendimiento no sea el esperado. Todos los productos de inversión incorporan cierto nivel de riesgo.

La decisión de invertir o no y en qué condiciones no es algo que se deba tomar a la ligera. Adquirir un determinado valor supone comprometer los ahorros y condiciona la capacidad financiera presente y futura. Si se compra un producto defectuoso o que no se ajusta a nuestras necesidades, tenemos la opción de devolverlo, pero las cosas no funcionan de la misma manera con los productos financieros.

Siempre es mejor elegir bien desde el principio. Deshacer una inversión puede llegar a ser complicado y costoso. Por ello, es fundamental informarse bien y seguir los pasos necesarios en la toma de decisiones de inversión.